

EL PARQUE NACIONAL DE LAS TABLAS DE DAIMIEL. CUADERNO DE CAMPO

Óscar Jerez García

Manuel Antonio Serrano de la Cruz Santos -Olmo



EL PARQUE NACIONAL DE LAS TABLAS DE DAIMIEL. CUADERNO DE CAMPO.

Óscar Jerez García y Manuel Antonio Serrano de la Cruz Santos-Olmo



El Parque Nacional de Las Tablas de Daimiel.
Cuaderno de campo.

Edita:

Óptima. Diseño e impresión.

Autores:

Óscar Jerez García y Manuel Antonio Serrano de la Cruz
Santos-Olmo

Colabora:

Facultad de Educación de Ciudad Real, Universidad de
Castilla-La Mancha.

Portada:

Fotografía de portada: el Parque Nacional de Las Tablas
visto desde los Montes de Toledo (Macizo de la
Calderina), en diciembre de 2010.

Autor: Óscar Jerez García.

ISBN: 978-84-11111-11-1

D.L.: CR-111-2016

EL PARQUE NACIONAL DE LAS TABLAS DE DAIMIEL. CUADERNO DE CAMPO

1. Las Tablas de Daimiel. Itinerario didáctico por un Parque Nacional

Las Tablas de Daimiel constituyen un espacio de gran valor natural y geográfico que ha sido objeto de estudio de diversos trabajos. Especialmente desde su declaración como Parque Nacional en el año 1973 han sido numerosos los estudios, investigaciones y trabajos que se han realizado sobre este humedal, destacando los de carácter biológico. Desde la disciplina geográfica son más escasos los estudios de este humedal, así como del espacio que le rodea. El siguiente texto expone una visión del humedal a partir de una propuesta educativa: un itinerario didáctico por el Parque Nacional de Las Tablas de Daimiel. Comenzaremos respondiendo a algunas cuestiones básicas sobre este Espacio Natural Protegido, reconocido con la máxima distinción (Parque Nacional) pero también con otras figuras internacionales (Reserva de la Biosfera, Humedal Ramsar, Z.E.P.A.). A continuación proponemos un itinerario didáctico realizando el recorrido de la Isla del Pan, uno de los tres itinerarios de uso público señalizado y habilitado en el Parque Nacional. En dicho recorrido iremos indicando algunas paradas de interés que muestran algunos elementos significativos del medio natural pero también de la actividad humana en este paisaje.

1.1. *¿Qué significa su nombre: Las Tablas?*

Una tabla es un humedal natural, una lámina de agua de poca profundidad producida por el encharcamiento de un río o

varios, en este caso, el Gigüela y el Guadiana. Al atravesar una llanura como La Mancha, con muy poca pendiente, estos ríos apenas se encajan, provocando el encharcamiento de amplias zonas. Con las canalizaciones y encauzamientos prácticamente han desaparecido las tablas manchegas.

1.2. ¿Dónde se localiza el Parque Nacional?

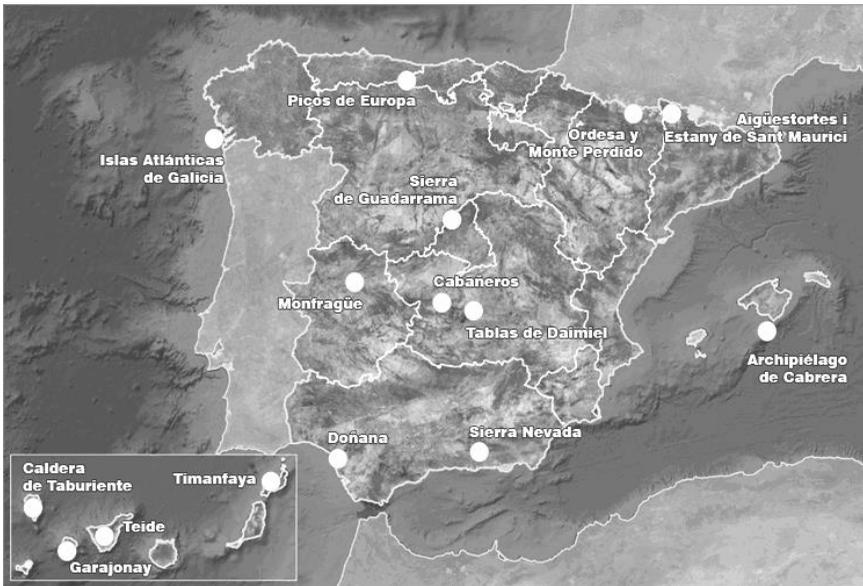
Además de estos dos ríos, otros afluentes de ambos presentaban morfologías similares. Según la zona, el municipio y el paraje, recibían diversas denominaciones. El topónimo de este espacio se debe a que se incluye, en su mayor parte, dentro de los límites del municipio de Daimiel, en la provincia de Ciudad Real, aunque también una parte del Parque Nacional se encuentra dentro del municipio de Villarrubia de los Ojos de Guadiana (Fig. 7). También había tablas en Arenas de San Juan, Villarta de San Juan, Alcázar de San Juan, etc.

1.3. ¿Por qué es un Parque Nacional?

Las Tablas de Daimiel fueron protegidas como Parque Nacional en 1973 debido a que entonces conservaban un rico, valioso y singular patrimonio natural y cultural. Era uno de los últimos humedales continentalizados asociados a los desbordamientos de estos ríos. En este espacio se conservaban excelentes manifestaciones de masegares y otras formaciones helofíticas, vetustos tarayales y otros bosques de ribera, una rica vegetación acuática y subacuática, además de una variada representación faunística y toda una serie de manifestaciones culturales asociadas al uso tradicional de los recursos proporcionados por este humedal.

Todo ello le valió el reconocimiento nacional e internacional, protegiéndose bajo la figura de mayor importancia: Parque Nacional. En la actualidad se integra en la Red de Parques Nacionales de España (Fig. 1) formada por un total de 15 parques, seis de ellos insulares y, los nueve restantes, peninsulares.

Figura 1. Red de Parques Nacionales de España



2. Los elementos del paisaje del Parque Nacional de Las Tablas

El paisaje, en apariencia monótono, de Las Tablas se caracteriza por el predominio de una extensa llanura de inundación en el interior de otra llanura muy extensa: La

Mancha. El relieve llano, ligeramente alomado, la manifestación de una lámina de agua que llega a superar las 1.500 Ha. de superficie (aunque en muchas ocasiones no se ha producido encharcamiento) en una zona de clima templado, seco y continentalizado, y la presencia de una vegetación, una fauna y unas actividades culturales asociadas a este medio, caracterizan los paisajes de este Parque Nacional, cuyos elementos más singulares se describen a continuación.

2.1. Un relieve muy llano salpicado de islas

Trece de los quince Parques Nacionales españoles presentan formas de relieve con desniveles más o menos considerables. Las marismas de Doñana y las tablas daimieleñas son predominantemente llanuras. En el caso de Las Tablas de Daimiel predominan los llanos de inundación cubiertos por depósitos de turba o de evaporitas (playas húmedas y secas) (Fig. 10 y 11). Resulta paradójico que en una región natural conocida como La Mancha, que según algunos autores su topónimo de origen medieval significaría “tierra seca”, aparezcan multitud de islas (Fig. 30), que en realidad son restos de la plataforma estructural horizontal o subhorizontal terciaria que no han sido completamente erosionados. De esta forma estos pequeños cerros rodeados de tablas fluviales constituyen un elemento característico del paisaje de este Parque Nacional, hasta el punto que este paraje también era conocido antes con el topónimo de “Las Islas”. Dentro del parque hay casi una treintena de islas (Fig. 30), de diferentes formas y extensiones, en las que afloran materiales generalmente de naturaleza calcárea (calizas y margas) del Plioceno (Fig. 10 y 11).

2.2. *Un clima seco y muy continentalizado*

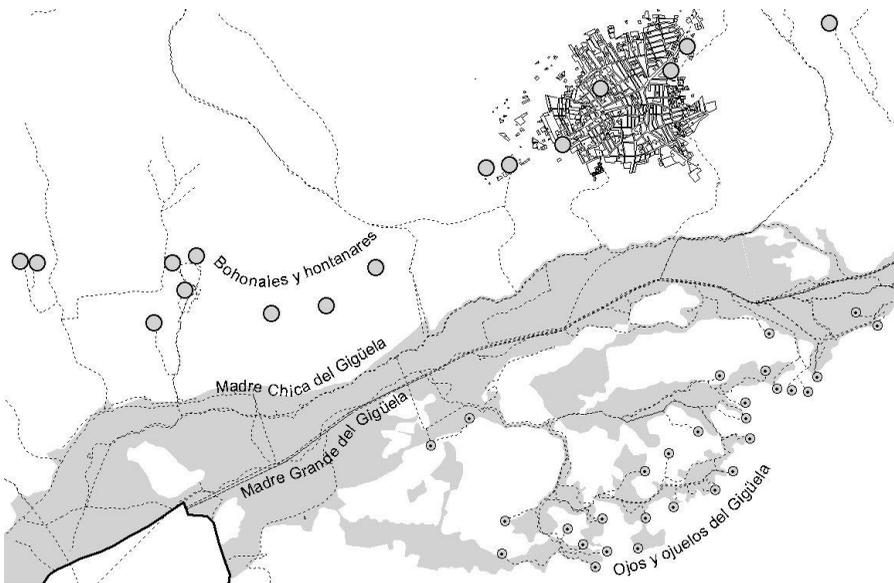
El clima de este espacio se caracteriza por ser templado, mediterráneo, seco y continentalizado (Fig. 12). La traducción de esta clasificación climática es la siguiente: es un clima templado, pues hay estación estival e inveral; de tipo mediterráneo, es decir, que presenta un mínimo de precipitaciones durante el verano; de carácter seco, pues estas precipitaciones apenas alcanzan los 400 mm de media anual y son muy escasas durante el verano, cuando además la ETP es muy elevada. Por último, un carácter definitorio de este clima es su continentalidad, no solo pluviométrica, pues esta zona se localiza a sotavento de los Montes de Toledo (Fig. 9) sino especialmente termométrica, pues las temperaturas son muy elevadas en verano y bajas en invierno (Fig. 12). En esta zona del interior de La Mancha se registran las mayores amplitudes y oscilaciones térmicas de la península Ibérica. Todo ello (precipitaciones escasas y elevada evaporación, sobre todo estival, y evapotranspiración) repercute en el comportamiento hidrológico (Fig. 13) de manera que, teóricamente, la escorrentía debería ser muy baja, al contrario que en otras zonas montañosas próximas, como en los Montes de Toledo. Sin embargo, esto no es así, pues el sistema hidrológico depende también de otros factores.

2.3. *El agua, elemento organizador del paisaje*

Como consecuencia de un relieve muy llano, con escasas pendientes y desniveles, el agua que discurre por los ríos (Fig. 14) no llega a concentrarse en cauces bien definidos sino que se

desborda de las madres y encharca extensas llanuras de inundación. Aguas que en unos casos procede principalmente de la escorrentía superficial consecuencia de las precipitaciones (río Gigüela y arroyos que drenan las sierras y montes septentrionales) pero que en otros proceden, sobre todo, del afloramiento de surgencias y manantiales. Esto se da en los denominados ojos y ojuelos, tanto en el Guadiana como en el Gigüela. Aguas procedentes de un extenso y voluminoso acuífero (Fig. 15, 16 y 17) a las que se sumaban otras procedentes de manantiales, hontanares y bodonales más modestos (Fig. 2).

Figura 2. Bohonales, hontanares y ojuelos del Gigüela.



2.4. *Las Tablas, un “oasis” para los seres vivos*

En una región tan árida, con escasas precipitaciones a lo largo del año y prácticamente nulas durante el verano, y con una densidad de ríos y arroyos extremadamente baja, la presencia de una lámina de agua extensa y permanente durante todo el año ha actuado como un “oasis” manchego que ha atraído plantas, animales y seres humanos. La cubierta vegetal está dominada por formaciones herbáceas helofíticas (Fig. 18 y 19) entre las que destacan las extensas formaciones de masiega. Los bosques de ribera prácticamente han desaparecido y en la actualidad las formaciones preforestales, arbustivas y arborescentes más que arbóreas, están dominadas por el taray. Bajo estas formaciones vegetales, pero también en otros ambientes de tablas fluviales, de pequeñas manchas de monte mediterráneo en algunas islas y riberas, en praderas halófilas, arenales y otros entornos, vive una gran variedad de animales, invertebrados y vertebrados, entre los que destacan por su abundancia y facilidad de observación la avifauna acuática (Fig. 20).

2.1. *La actividad humana, enriquecedora y empobrecedora del paisaje*

La presencia de mujeres y hombres desde hace milenios y las actividades realizadas por ellos en este entorno han legado elementos culturales de gran valor y riqueza, tanto materiales (Fig. 21 y 22) como inmateriales.

Pero estas actividades, sobre todo a partir de la segunda mitad del siglo XX, también han contribuido a empobrecer el paisaje, a alterarlo y degradarlo. Los encauzamientos y

canalizaciones para drenar las tablas fluviales (Fig. 4) han desecado extensas superficies de humedales (Fig. 5); los sondeos (Fig. 23 y 24) han hecho descender considerablemente el nivel freático, sobreexplotando el acuífero que abastecía de agua a este humedal, hasta el extremo de que el agua que manaba en los ojos ha llegado a descender más de 40 m. por debajo de su cota a mediados de los años noventa (Fig. 6). Todo ello ha provocado que Las Tablas, que seguían un ritmo de encharcamiento estacional, con mínimos estivales de unas 600 Ha. y máximos invernales por encima de 1.500 Ha., hayan llegado a permanecer durante largos periodos con superficies de encharcamiento muy por debajo de lo normal, incluso completamente secas, sobre todo a partir de los años ochenta (Fig. 3).

Figura 3. Evolución de la superficie de encharcamiento

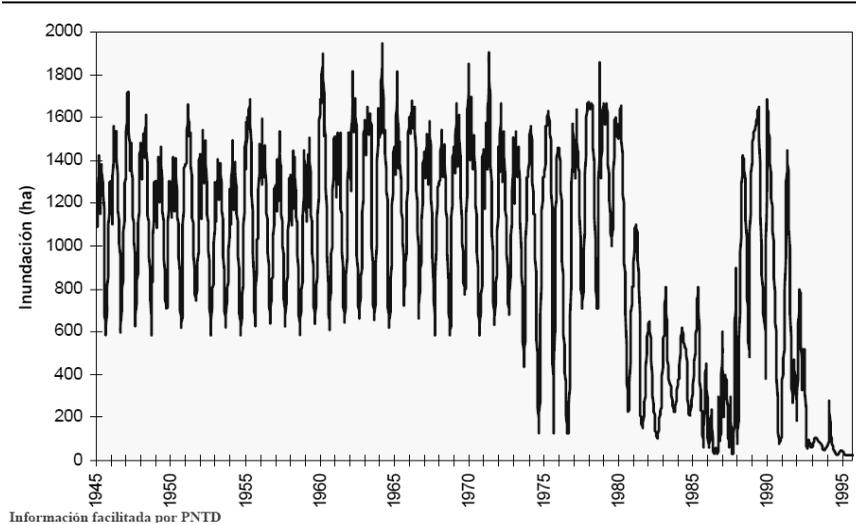


Figura 4. Evolución de las tablas del Guadiana (1950-2000)

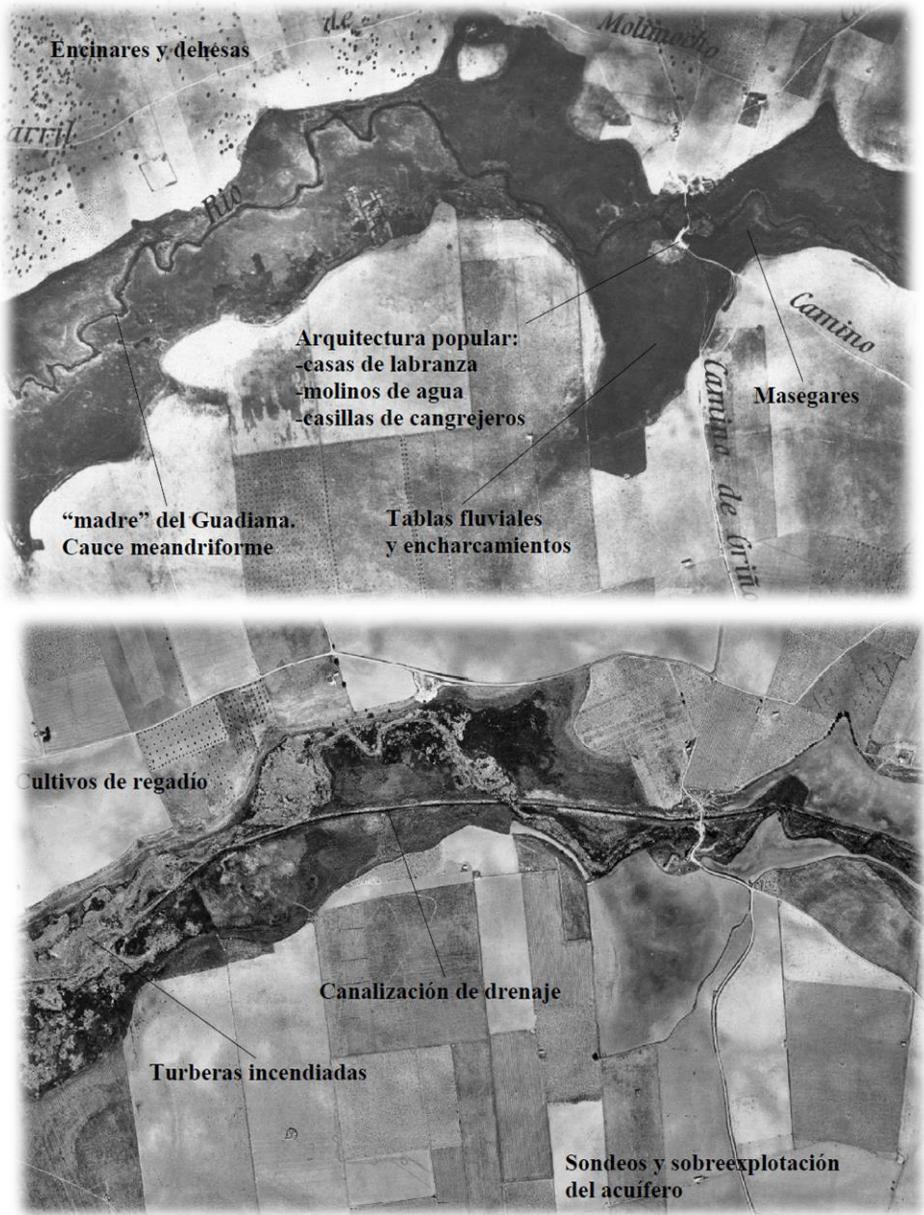
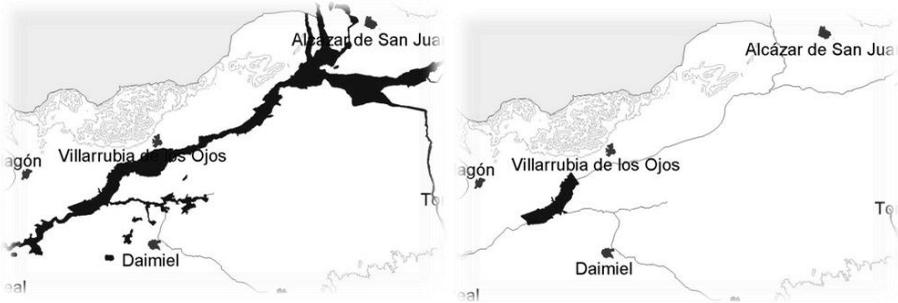


Figura 5. Tablas fluviales en La Mancha (Evolución 1950-2000)



A todo ello hay que añadir graves episodios de contaminación de las aguas, que ya únicamente llegaban a través del cauce del Gigüela, pues a partir de comienzos de los años ochenta el Guadiana deja de aportar agua al Parque Nacional. Además, la desecación de este humedal ha llegado a provocar algunos incendios forestales de graves repercusiones (Fig. 28) y a buscar soluciones artificiales trasvasando agua desde otras cuencas hidrográficas (Fig. 26 y 27).

Figura 6. Evolución del nivel freático en los Ojos del Guadiana

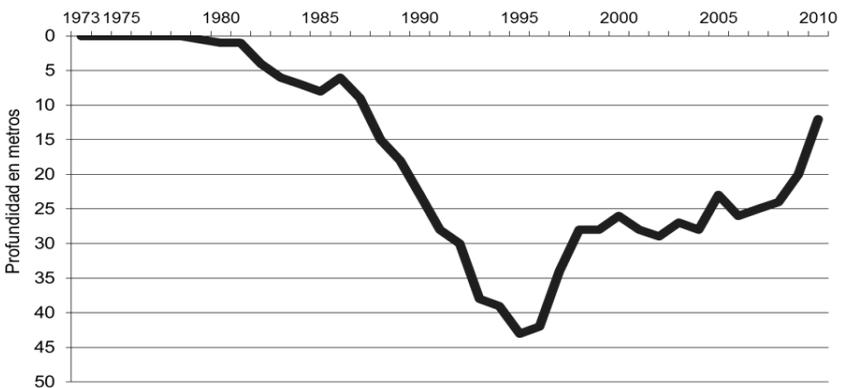
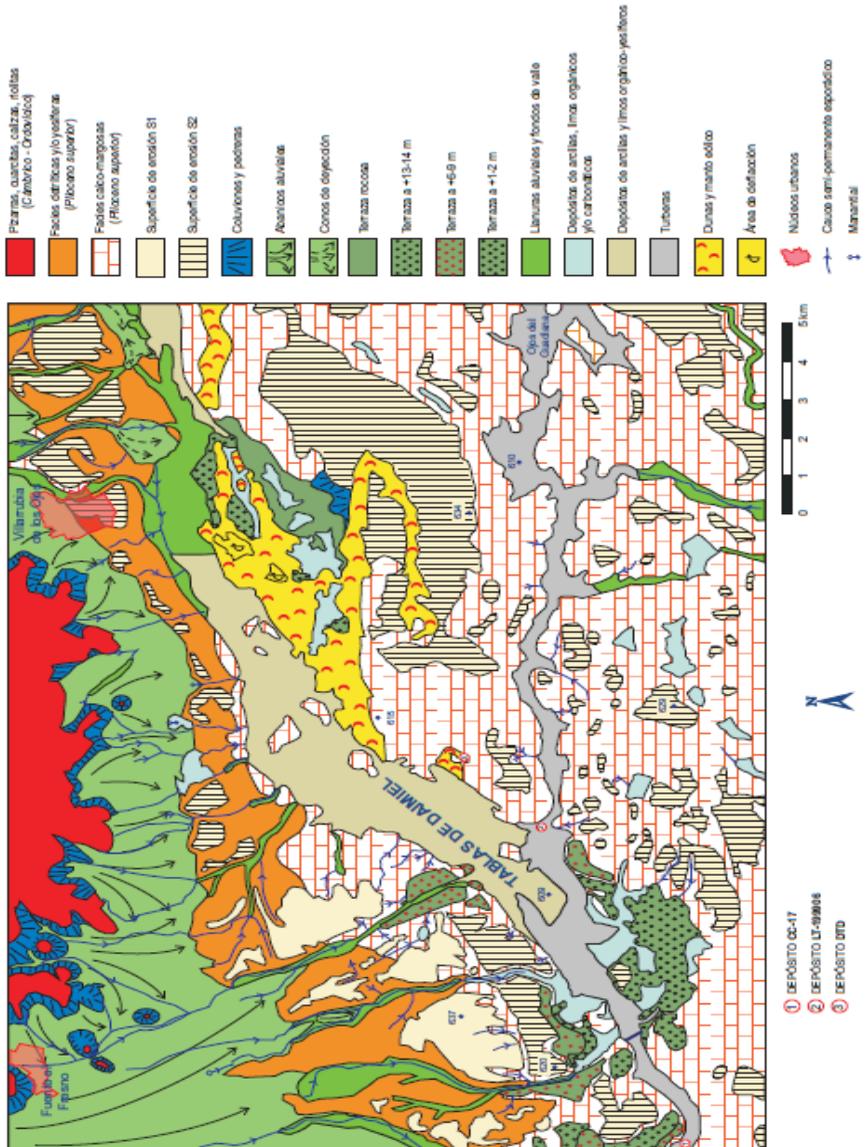
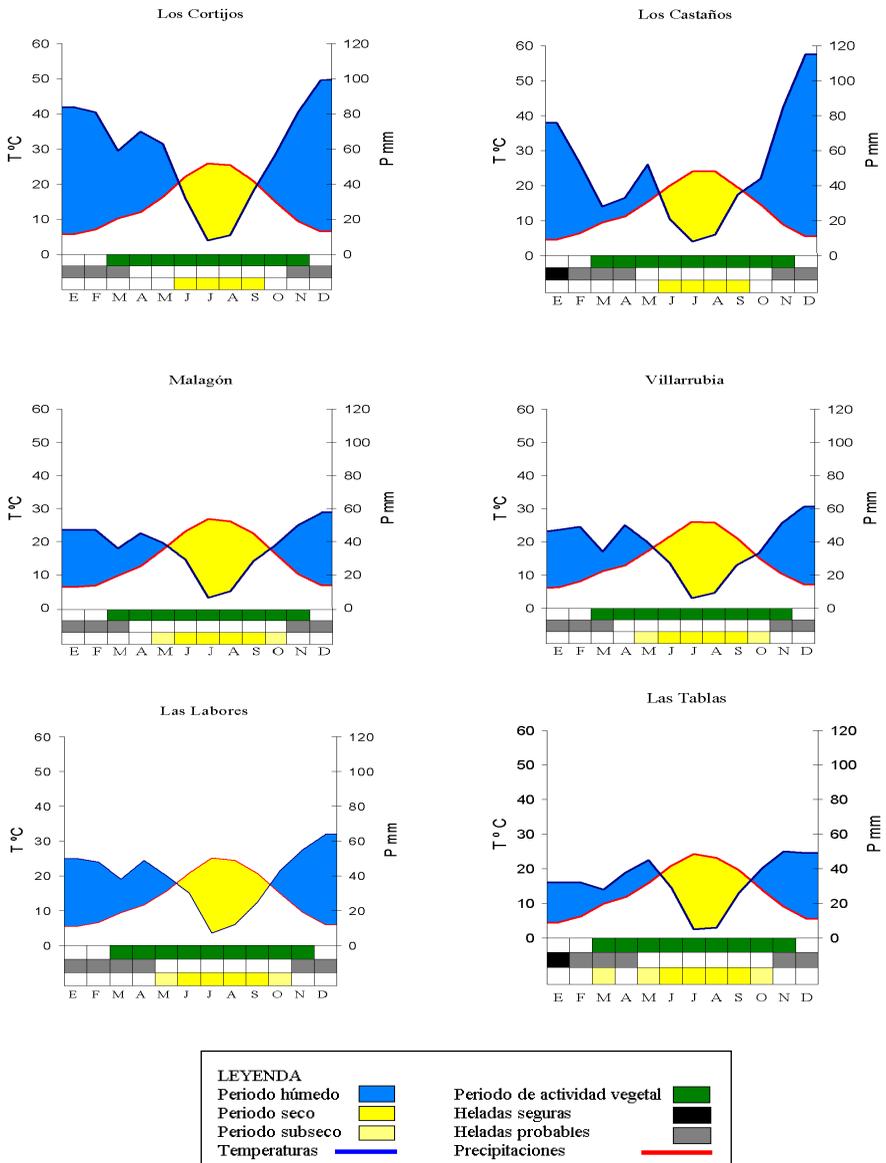


Figura 11. Geomorfología



Fuente: Rodríguez García, 1998

Figura 12. Clodiagramas de Las Tablas y su entorno



Fuente: AEMET

Figura 13. Balance hídrico y escorrentía

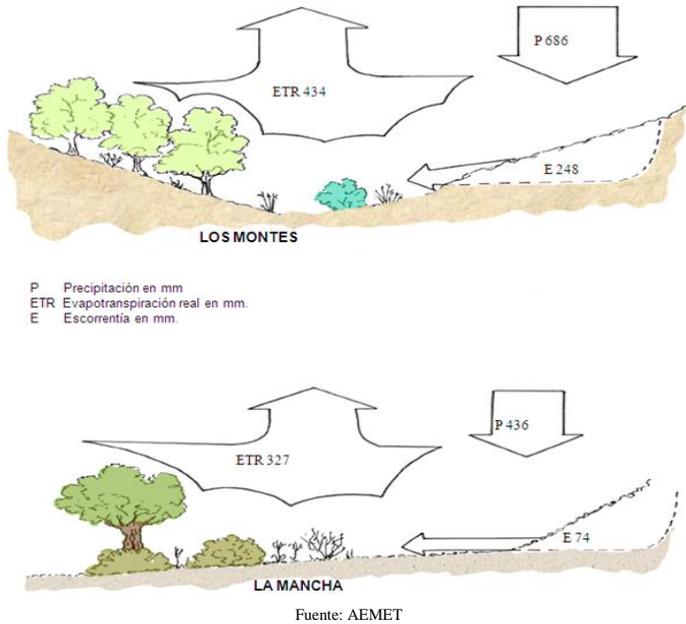


Figura 14. Red fluvial

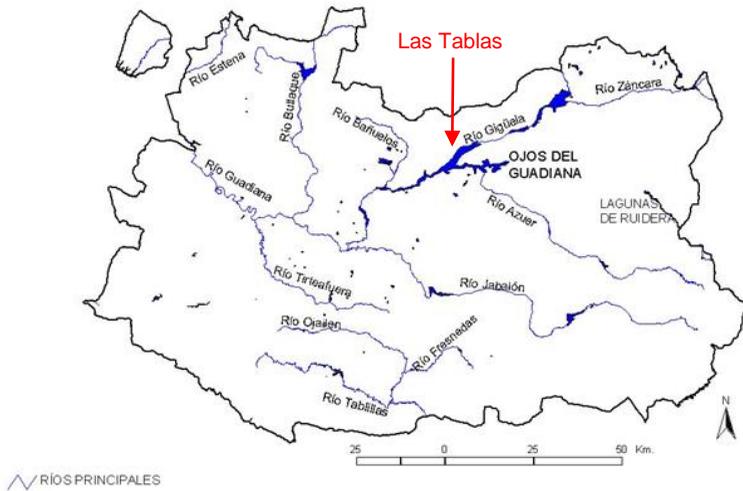


Figura 15. Acuíferos principales

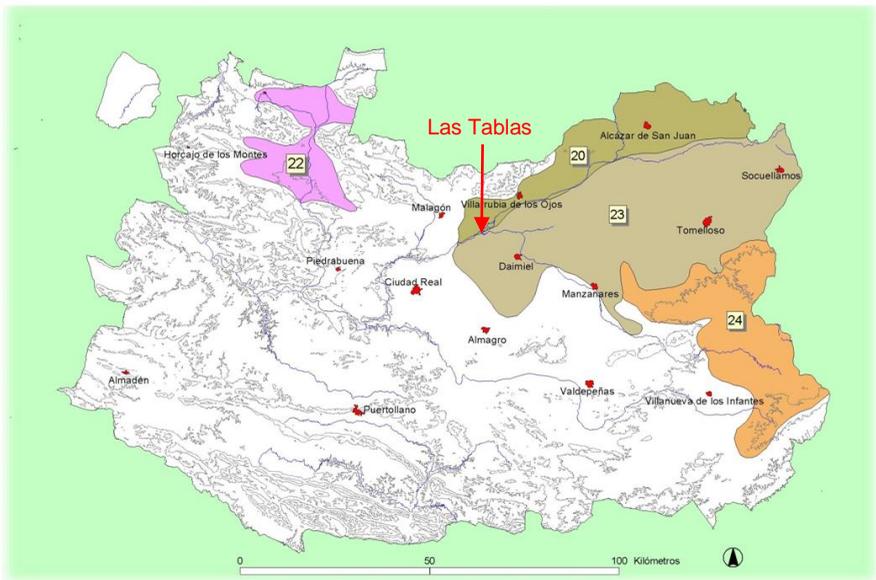


Figura 16. Acuífero 23 (U.H. 04.04). Corte geológico

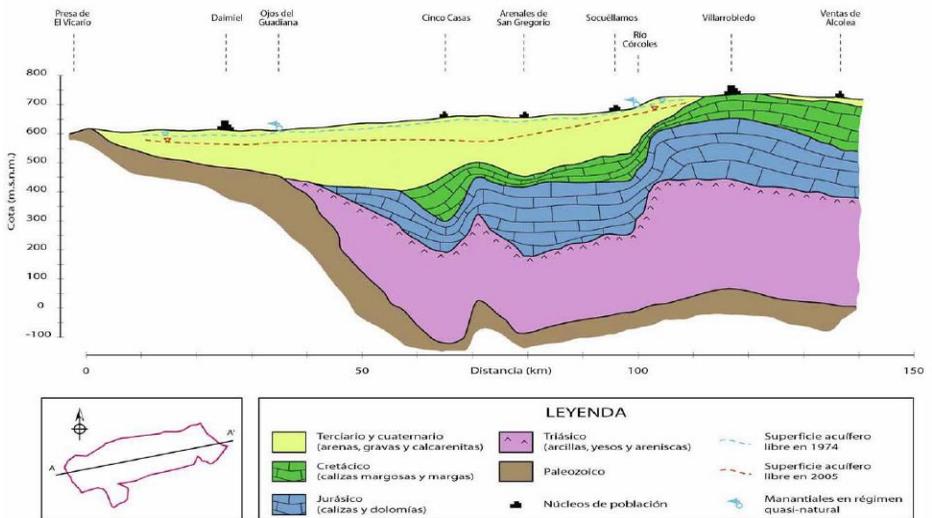


Figura 19. Vegetación asociada a las aguas

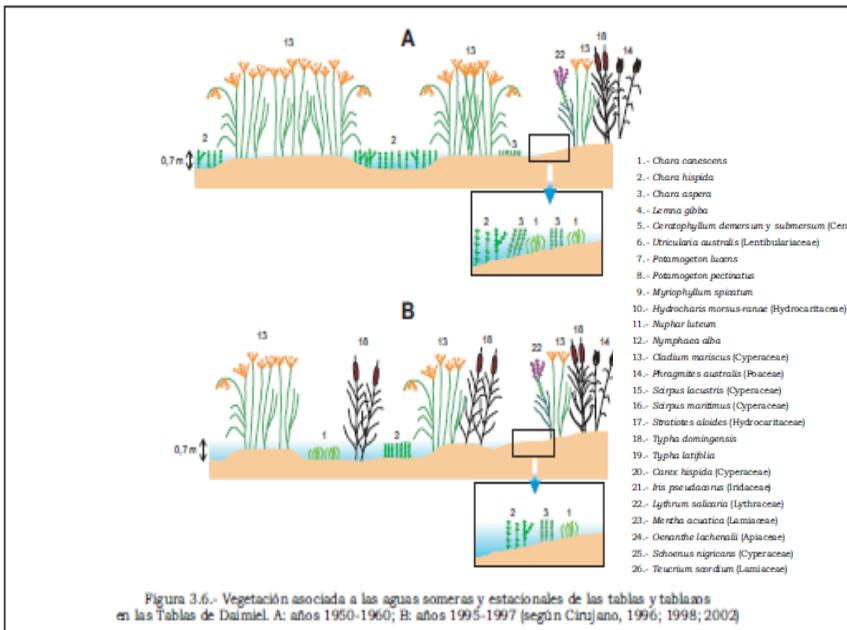
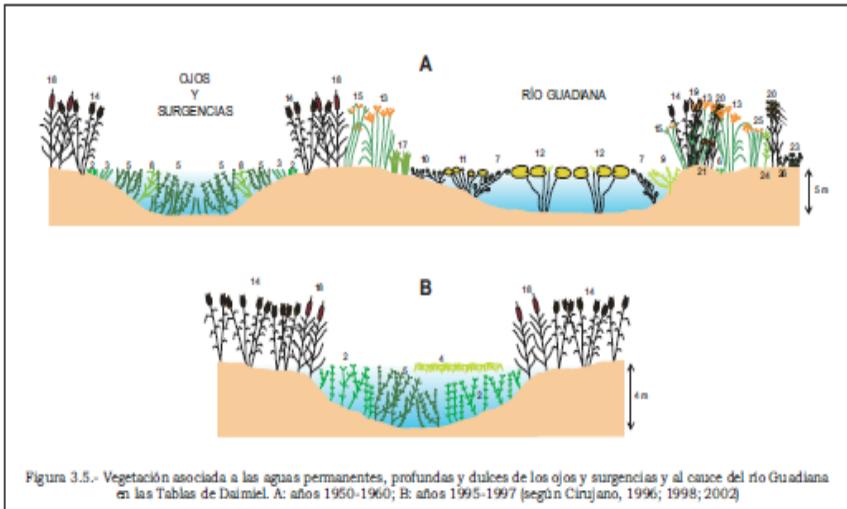


Figura 20. Fauna acuática



Figura 21. Dehesa de Zacatena y vías pecuarias



Figura 22. Molinos de agua, “zúas” y presas

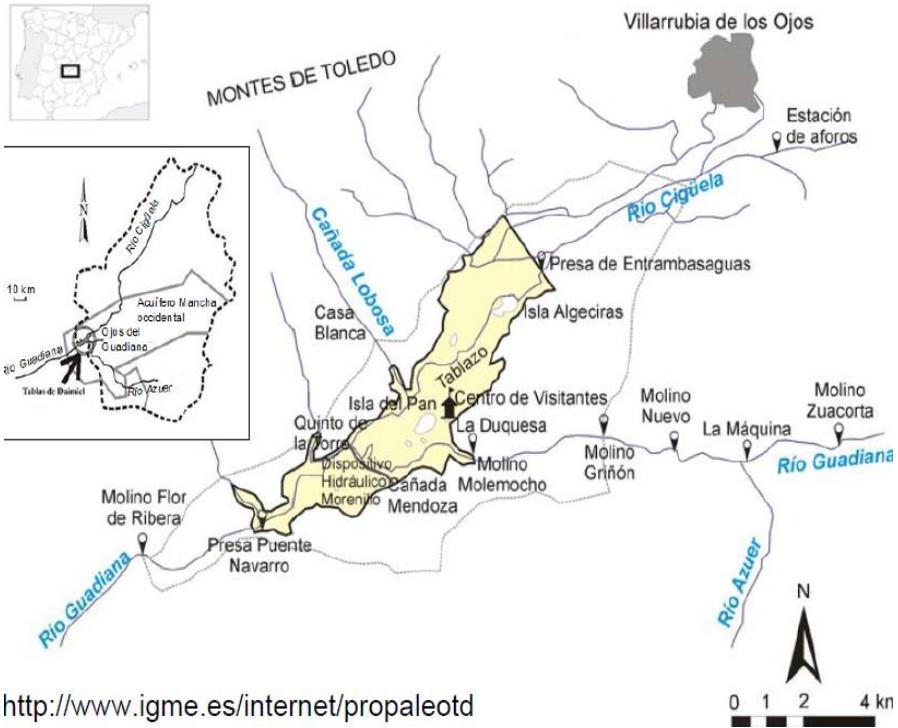


Figura 23. Sondeos y sobreexplotación del acuífero

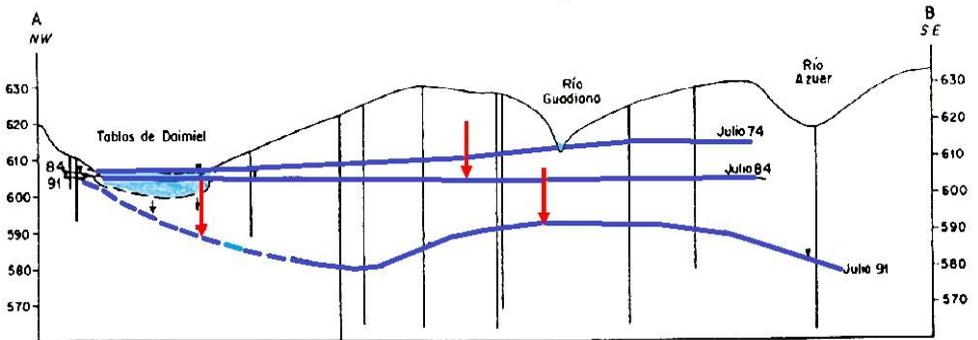


Figura 24. Balance hídrico natural y perturbado

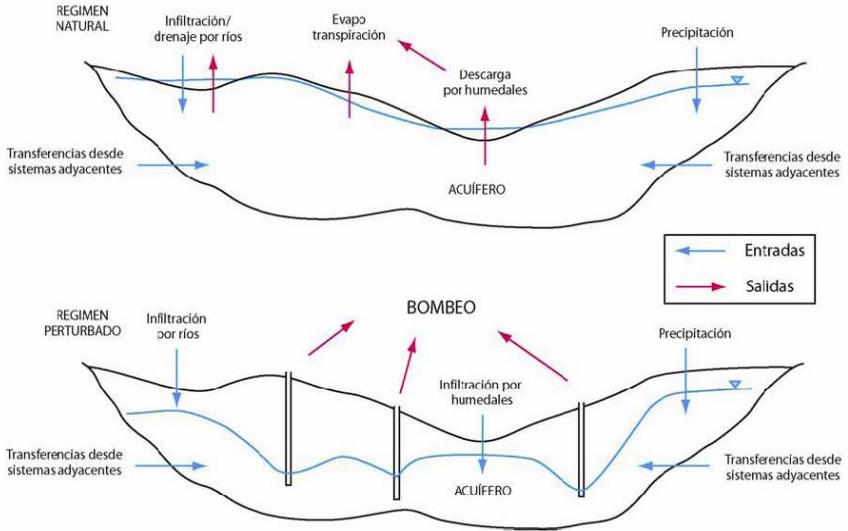


Figura 25. Precipitaciones durante el año hidrológico 2009/2010

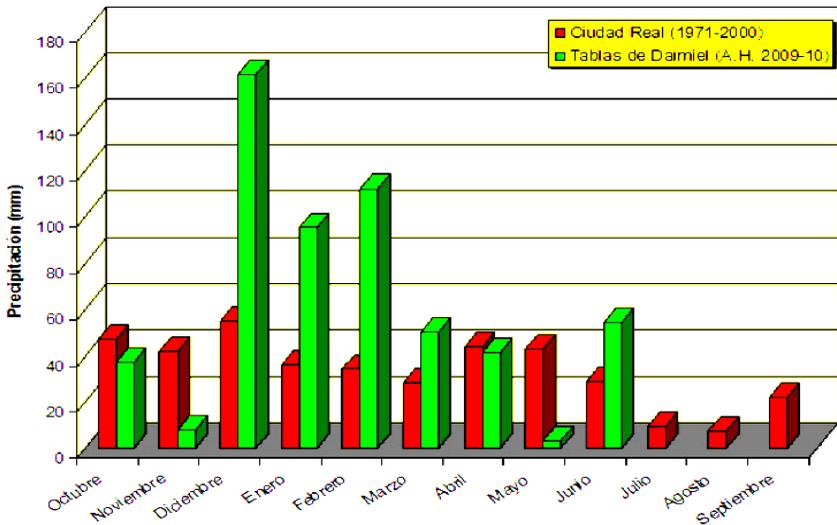


Figura 26. Trasvase Tajo-Segura

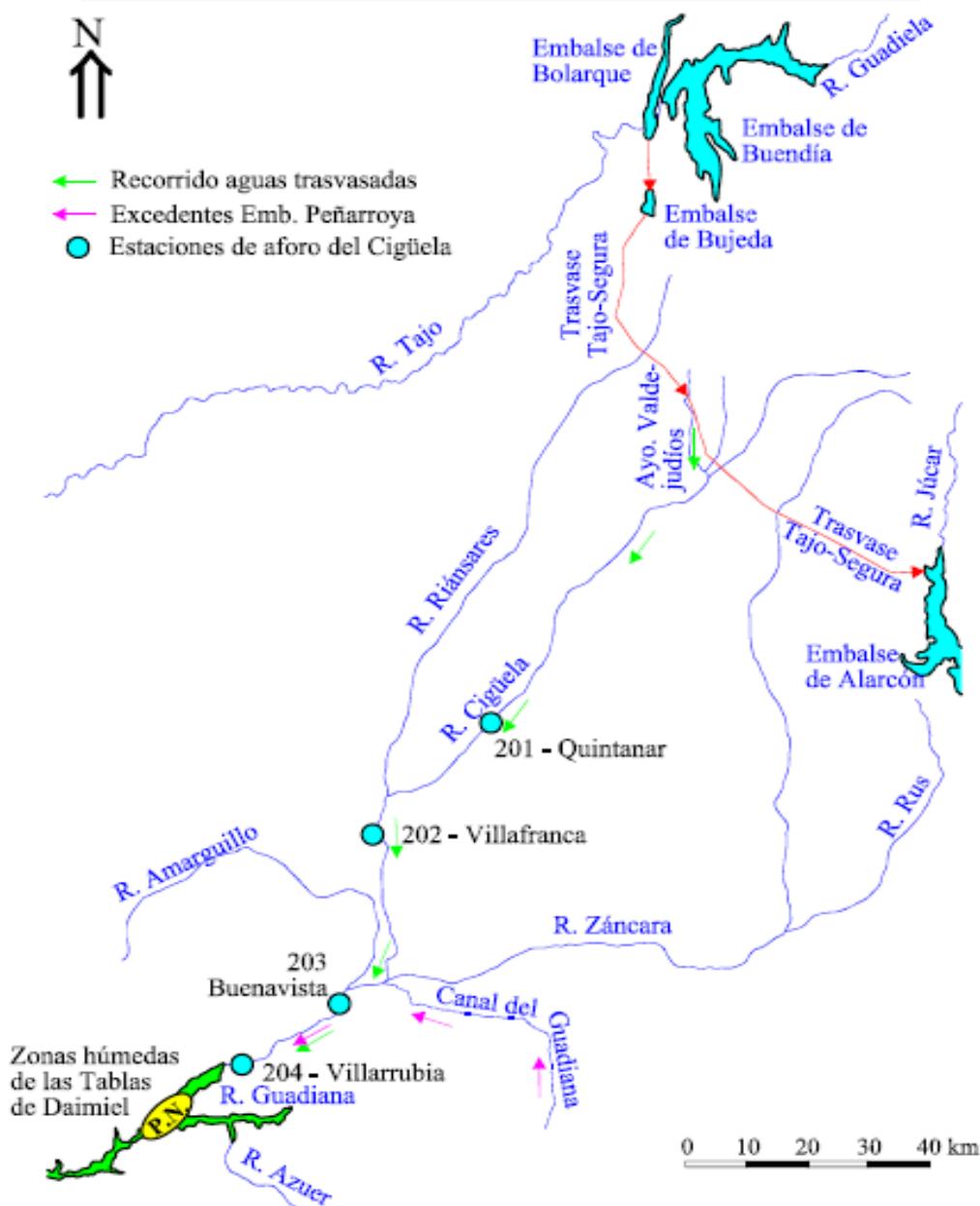


Figura 27. Agua trasvasada a Las Tablas desde la cabecera del Tajo

Año	Volumen (hm ³)	Rendimiento (%)	Período	Supf. Máxima (*) (ha)
1988	12.09	75	29-feb a 5-may	1530
1989	13.33	75	13-mar a 30-jun	1570
1990	15.79	75	2-abr a 16-ago	1675
1991	17.77	68	27-feb a 15-jul	1245
1992	6.50	40	5-feb a 7-mar	870
1993	---	---	---	100
1994	15.00	10	13-ene a 14-mar	340
1995	---	---	---	45
1996	30.00	61	14-feb a 10-jun	1432
1997	---	---	---	1840
1998	---	---	---	1815
1999	---	---	---	1384
2000	16.00	55		1120
2001	20.00	75		1349
2002	20.00	40		940
2003	25.00	57.2		1250
2004	15.00	100 (?)		1628
2005	---	---	---	1100
2006	---	---	---	
2007	10.00	15		
2008	---	---	---	
2009	20.00	3.8		
2010		100	enero	(Por Tub. Manch)

(*) Medidas en Parque Nacional. No se considera la zona de protección
 Elaboración propia a partir de datos del P.N., Sánchez Soler y Carrasco (19

Figura 28. Incendios dentro del Parque Nacional de Las Tablas

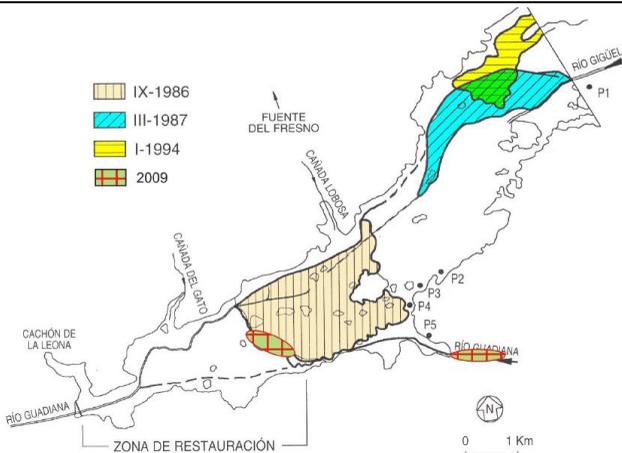


Figura 29. Islas del Parque Nacional de Las Tablas

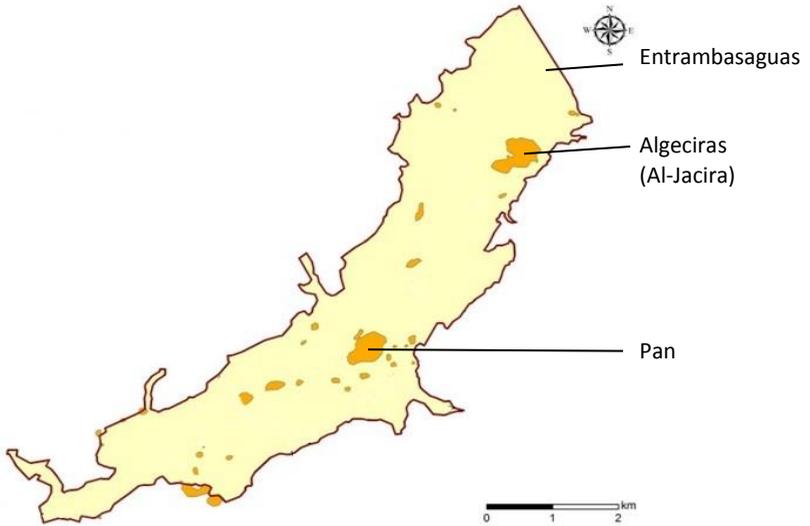
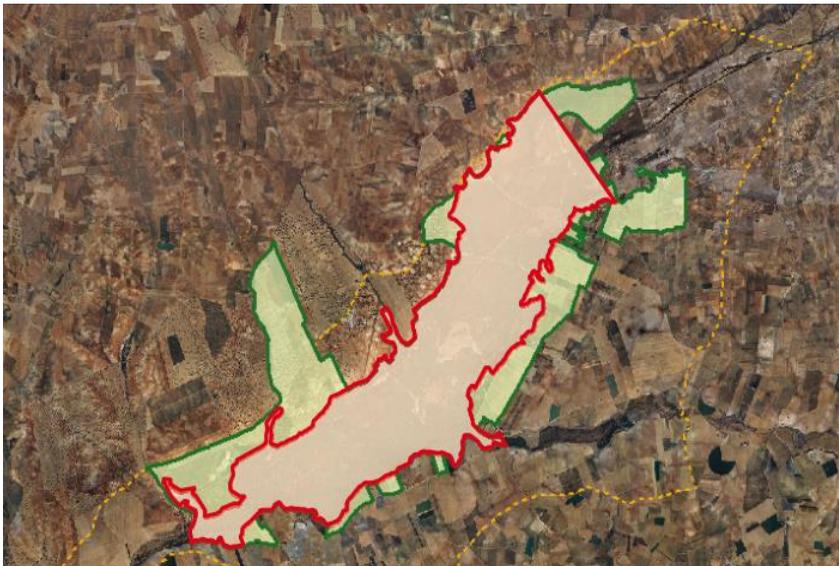


Figura 30. Ampliación del Parque Nacional de Las Tablas (2014)

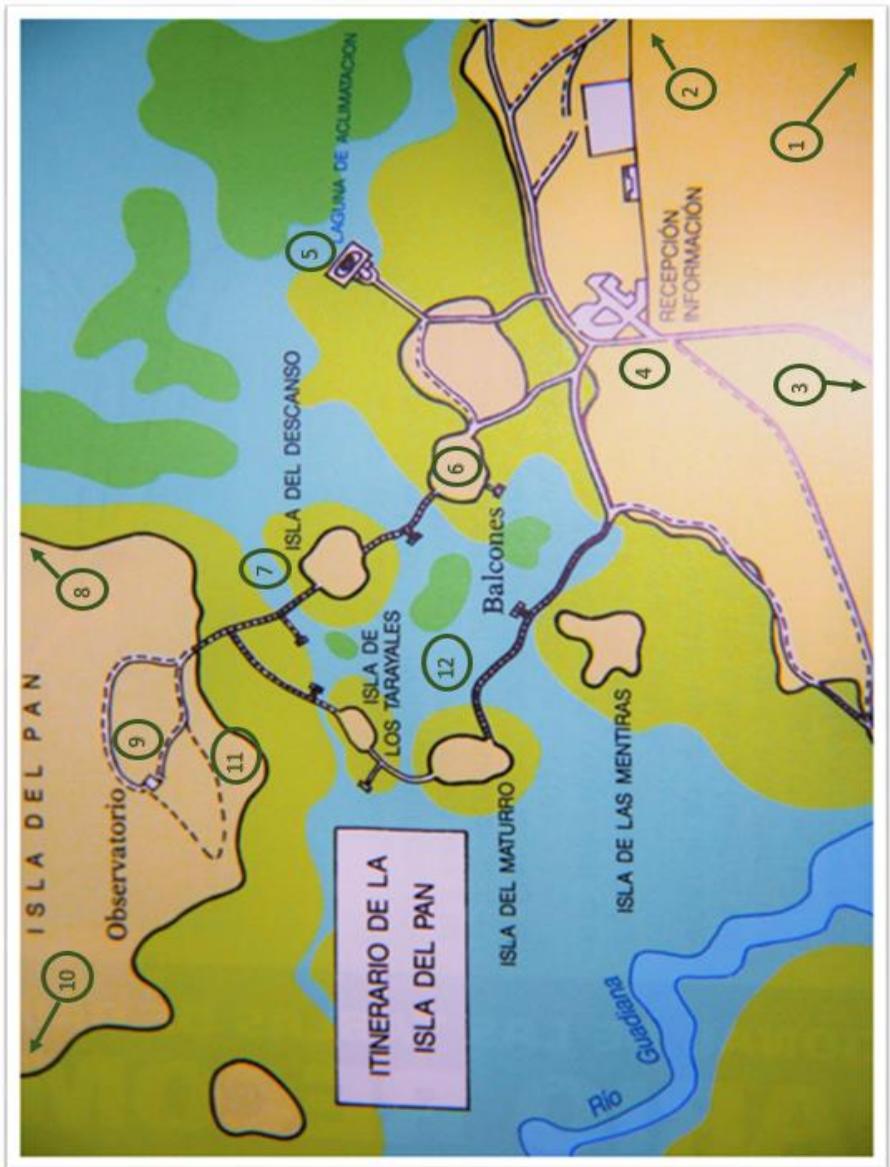


ITINERARIO DE LA ISLA DEL PAN

Lugares de Interés Didáctico (L.I.D.)



Itinerario de la Isla del Pan. Localización de los Lugares de Interés Didáctico (L.I.D.)



L.I.D. 1. OJOS DEL GUADIANA



A lo largo de unos 15 kilómetros al este del Parque Nacional se producía el afloramiento de las aguas subterráneas del acuífero a través de los conocidos Ojos del Guadiana, actualmente desecados como consecuencia de las extracciones de agua para regadíos. El lecho seco de las madres y tablas encharcadas por estos ojos ha sido usurpado desde los años ochenta y convertido en campos de cultivo, a pesar de que recientemente (2016) se ha deslindado parte de esta llanura de inundación. La vegetación nitrófila dominada por especies anuales, crucíferas especialmente, cubre gran parte de estos ojos, como se puede apreciar en la imagen (zona de Zuacorta, con la motilla de la Edad del Bronce a la izquierda y el molino hidráulico al fondo).

Desde el año 1982 hasta el año 2012 los Ojos del Guadiana han permanecido completamente secos, pero a partir de este año, como consecuencia de un periodo húmedo y del consecuente descenso de extracciones de agua para uso agrario mediante sondeos, algunos ojos han vuelto a manar y el Guadiana ha llegado a aportar agua al Parque Nacional (zona de La Parrilla).



L.I.D. 2. DUNAS Y ARENALES



Además de los ecosistemas asociados al agua, la presencia de morfologías como las dunas vienen a enriquecer el paisaje del Parque Nacional. Estos arenales (páleodunas) de origen eólico se manifiestan al este del parque, adentrándose decenas de kilómetros en la llanura de La Mancha, en la “mesopotamia” comprendida entre los ríos Gigüela y Guadiana. Estos testigos geomorfológicos de un clima muy árido están muy alterados por la actividad agraria, pero en algunas zonas conservan una cubierta vegetal herbácea y arbustiva, como aparece en la foto, donde se localizan algunas plantas de gran interés botánico.

Detalle de las huellas de una perdiz sobre la arena de una duna. La acumulación de estos materiales arenosos transportados por el viento desde las antiguas llanuras aluviales se produjo durante un periodo muy árido del Holoceno (Cuaternario).



L.I.D. 3. MOLINO HIDRÁULICO DE MOLEMOCHO



La fuerza motriz del agua del Guadiana ha posibilitado su uso para mover piedras de molinos de agua, algunos de los cuales tienen su origen en la Edad Media. El molino hidráulico de Molemocho, a la entrada del Guadiana en el Parque Nacional, ha sido reconstruido y se ha habilitado un espacio museográfico con objetos relacionados con la molienda (foto inferior izquierda) y también como lugar para observar las tablas del Guadiana desde su interior (foto inferior derecha).



L.I.D. 4. CENTRO DE INTERPRETACIÓN



La presencia de un centro de interpretación y la labor de guías-intérpretes concedores de los valores naturales y culturales de este espacio constituyen dos importantes recursos didácticos para aproximarse al conocimiento de Las Tablas.



L.I.D. 5. LAGUNA DE ACLIMATACIÓN



La Laguna de Aclimatación es un corral techado con una malla con la finalidad de que las aves acuáticas allí presentes no puedan escaparse. Constituye un pequeño “zoológico” didáctico donde se pueden observar algunas especies, sobre todo anátidas, presentes de forma natural y en libertad en el Parque Nacional. Hay dos observatorios con paneles explicativos para identificar estas aves.



L.I.D. 6. ISLA DEL DESCANSO



Entre la isla de La Entradilla y la del Pan se encuentra la isla del Descanso, donde se pueden observar los afloramientos calcáreos que dan origen a estas islas, así como la disposición de las principales formaciones vegetales.



L.I.D. 7. EL TABLAZO



La mayor parte de la superficie del Parque Nacional está cubierta por vegetación emergente. Las láminas de agua que no han sido colonizadas por el marjal reciben el nombre de tablas fluviales. Cada tabla tiene su propio topónimo (Tabla del General, de Algeciras, del Águila, del Redondo, del Fiscal, Tabla Larga, etc.). Por su extensión, destaca el Tablazo como una de las más grandes.



L.I.D. 8. DEHESA DE ZACATENA



Al norte del Parque Nacional se extiende un encinar en su mayor parte adehesado, pero que en algunas zonas conserva su estructura de monte sin cultivar. Pertenece a la finca de Zacatena, muy nombrada desde hace varios siglos, sobre todo, por su importancia ganadera.

L.I.D. 9. LOS PAISAJES DE LAS TABLAS



Paisaje otoñal y primaveral de la Laguna Permanente desde la isla del Pan.



L.I.D. 10. EL POBLAMIENTO: DE LAS MOTILLAS A LAS CASILLAS DE PESCADORES



La presencia del ser humano explotando los recursos naturales de Las Tablas se manifiesta desde la Prehistoria, dejando restos culturales como las motillas (motilla de Las Cañas) de la Edad del Bronce (en las fotos superiores, motilla del Azuer, al sur del Parque Nacional). Una de las actividades económicas que ha contribuido a diversificar y enriquecer el paisaje ha sido la pesca tradicional, que ha legado construcciones singulares como esta casilla de pescadores, reconstruida en la isla del Pan (foto inferior izquierda) y una barca de fondo plano, para poder moverse sobre estas aguas de poca profundidad.



L.I.D. 11. ISLA DEL PAN: BOSQUE DE TARAYES



Desaparecido casi todo el bosque de ribera, la vegetación arborescente leñosa está representada mayoritariamente por el taray, que llega a formar pequeños y densos bosquetes en los bordes de las islas.

L.I.D. 12. EL MARJAL



La mayor parte de la vegetación acuática emergente está dominada por el carrizo y, en menor medida, la anea. No obstante, en el interior del Parque Nacional todavía se conservan algunas manchas de masiega, especie de gran interés botánico que se puede observar en algunos puntos junto a las pasarelas, procedentes sobre todo de repoblaciones.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUILERA ALONSO, H. (2013): *Soil-water system response in an anthropized Mediterranean wetland during drying cycles: Las Tablas de Daimiel National Park*. Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Farmacia, Departamento de Edafología.
- ÁLVAREZ COBELAS, M. y CIRUJANO, S. (1996): *Las Tablas de Daimiel. Ecología Acuática y Sociedad*. Madrid: Organismo Autónomo de Parques Nacionales.
- CASTAÑO, S. (2003): *Estudio metodológico para el cálculo de la infiltración en el vaso de Las Tablas de Daimiel: validación de resultados*. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid.
- CIRUJANO, S. (1998): “Flora y vegetación”, en GARCÍA CANSECO, V. (Coord.): *Parque Nacional Las Tablas de Daimiel*. Madrid: Esfagnos.
- CIRUJANO, S. y MEDINA, L. (2002): *Plantas acuáticas de las lagunas y humedales de Castilla-La Mancha*. CSIC-Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.
- GARCÍA-RODRÍGUEZ, M. (1996): *Hidrogeología de Las Tablas de Daimiel y de los Ojos del Guadiana. Bases para una clasificación funcional de humedales ribereños*. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid.
- JEREZ GARCÍA, O. (2004): *Arquitectura Popular Manchega. Las Tablas de Daimiel y su entorno*. Diputación de Ciudad Real.
- JEREZ GARCÍA, O. (2009): *El Parque Nacional de las Tablas de Daimiel. Itinerario didáctico por un Área Protegida “en peligro de extinción”*. Ciudad Real: Carranchín, Materiales didácticos del Dpto. de Geografía en la E.U. de Magisterio de Ciudad Real. Universidad de Castilla-La Mancha.
- MEDIAVILLA, R. (Ed.)(2012): *Las Tablas de Daimiel: agua y sedimentos*. Madrid: Instituto Geológico y Minero de España.
- MEJÍAS MORENO, M. (Ed.)(2014): *Las Tablas y los Ojos del Guadiana. Agua, paisaje y gente*. Madrid: Instituto Geológico y Minero de España.
- PÉREZ GONZÁLEZ, A. y PORTERO, M. (Dir.)(1988): *Mapa Geológico de España, E. 1:50.000, Daimiel*. Madrid: Instituto Geológico y Minero de España.
- GABALDÓN LÓPEZ, V. y MONTESERÍN LÓPEZ, V. (Dir.)(2013): *Mapa Geológico de España, E. 1:50.000, Villarrubia de los Ojos*. Madrid: Instituto Geológico y Minero de España.
- RODRÍGUEZ GARCÍA, J.A. (1998): *Geomorfología de Las Tablas de Daimiel y del endorreísmo manchego centro-occidental*. Tesis de Licenciatura (Inédita). Universidad Complutense. Madrid.
- VALDEOLMILLOS RODRÍGUEZ, A. (2004): *Registro paleoclimático y paleoambiental de los últimos 350.000 años en el Parque Nacional de las Tablas de Daimiel (Ciudad Real)*. Tesis Doctoral, Universidad de Alcalá, Departamento de Geología.
- <http://www.igme.es/internet/propaleotd>



EL PARQUE NACIONAL DE LAS TABLAS DE DAIMIEL. CUADERNO DE CAMPO

Presentamos un cuaderno de campo didáctico que permite aproximarse al conocimiento del medio natural y cultural del Parque Nacional de Las Tablas. Este cuaderno se ha organizado en tres partes: en la primera se describen sucintamente algunos de los valores naturales y culturales más importantes del Parque Nacional. En la segunda, se continúa describiendo estos elementos del medio físico y humano a través de mapas, dibujos y gráficos, siguiendo un orden que comienza por la presentación y localización del Espacio Natural Protegido, el relieve, la geología y la geomorfología, el clima, las aguas, la vegetación, la fauna y las actividades humanas. La tercera y última parte del cuaderno de campo es un itinerario didáctico autoguiado a partir de un esquema cartográfico, en el que se han señalado doce Lugares de Interés Didáctico (L.I.D.) que se presentan en este cuaderno de campo mediante una o varias fotografías y una breve introducción que permita al guía, intérprete, profesor o docente ampliar y profundizar en la información expuesta a partir de una imagen visual y perceptible en el entorno.